

EL PRELUDIO

ECO DE LA JUVENTUD COSTARICENSE.

Sale semanalmente.

San José, Mayo 30 de 1879.

Vale diez centavos.

HILARION AGUIRRE,

EDITOR RESPONSABLE.

MAXIMO FERNANDEZ,

REDACTOR.

Administracion: n.º 19, Laberinto, Sar.

EL PRELUDIO.

Insistimos hoy sobre el asunto de escuelas públicas, porque lo consideramos de suma importancia.

Dijimos en uno de nuestros números anteriores que el personal de instructores en esos establecimientos es muy exiguo.

Están palpándose los males que hemos apuntado: se lucha con las dificultades que hemos previsto.

Un profesor se vé rodeado de cincuenta alumnos que de ninguna manera pueden ir á la par en su aprendizaje: alumnos de distintas edades y á distintos grados de conocimientos, los de adelante se atrazan, y los de atrás no adelantan debidamente; y el pobre maestro se sofoca y trabaja con muy poco fruto.

Nosotros pensamos que la economía fué la que ocasionó el decreto que redujo el número de instructores en las escuelas.—Pero en el ramo de instruccion no deben hacerse economías, mucho menos cuando estas son perjudiciales.—Hay otros ramos de poca importancia en los cuales podrian hacerse todas las economías que se desearan.

El Gobierno, el apoderado del pueblo, el servidor de la Nacion, debe atender solícito este importante come-

tido en el cual están cifradas las esperanzas mas alhagüenas para el porvenir de la Pátria.

LA REDACCION.

COLABORACION.

De la invencion original.

POE EDMOND ARNOULD.

(Continúa.)

Todavía hay mas, porque esto que acabo de decir sumariamente de los escritores épicos ó dramáticos, sería fácil aplicarlo á los diversos géneros en que la ficcion reina como soberana, bajo las leyes, sin embargo, de la verosimilitud, donde mas cómodamente pueden disfrazarse los plagios, aislárselos en apariencia de todo parentesco y hacer desaparecer la fuente de donde se les sacó. Werther es hijo de Rousseau, á quien olvida; René es hijo de Werther que él reniega; Lara es hijo de Werther y de René, como Manfredo es hijo de Fausto, como Don Juan es hijo de Candide. Sin embargo Goethe, Chateaubriand y Biron son, en diverso grado, inventores originales.

Puede ser que se admire verme insistir sobre este punto que parece fuera de contestacion, á saber: que es posible ser un gran poeta, y de la misma manera un inventor, sin crear el objeto de los poemas ó imaginar sus personajes. Si yo insisto no es ciertamente para establecer una verdad vana; es para sacar de este hecho incontestable las consecuencias mas extensas, base necesaria de todos mis razonamientos. Digo, pues, que tanto el poeta como el hombre no pueden alterar ó modificar ni la substancia ni la forma primitiva de los modelos que Dios, el eterno artista, se encarga de suministrarle, y que, como poeta, tampoco pue-

de buscar los materiales de sus obras fuera de este tesoro comun de invencion, donde vienen á inspirarse una despues de otra las generaciones sucesivas. Hay alguien, se ha dicho, que tiene mas ingenio que Voltaire, y este es el mundo todo. Hay tambien alguno que tiene mas imaginacion que Homero ó Dante, y es así mismo el mundo todo. Antes de la imaginacion del individuo, está la del pueblo; ántes de la imaginacion del pueblo, está la de la raza; ántes de la imaginacion de la raza, está la de la humanidad. La humanidad, en su infancia, pensando poco, sabiendo menos todavía, ha imaginado mucho.—A medida que crecia se ha acordado, á cada paso, de sus primeros sueños, y rehaciéndolos á su medida, los ha modificado sin cesar, siempre acrecentados, pero no cambiados de tal modo que no se reconozca, frecuentemente por indicios ciertos, este fondo primitivo bajo el matizado ropaje de las diversas mitologías. Es tal fábula, originaria de la India, de la Fenicia ó del Egipto, la que vuelve á encontrarse poco desfigurada en los sencillos romances de la edad media cristiana, ó en los relatos mas que profanos de los novelistas del Renacimiento. Cada raza, cada pueblo ha trabajado á su turno sobre estos temas conocidos y los ha marcado con su sello.

Segun esto, lo que es verdadero en la poesia lo es tambien en las otras artes.—En nuestros museos de mármoles tenemos estátuas antiguas de Apolo, de Baco, de Vénus, de Diana y de Hércules. Cada una de estas divinidades tiene su tipo ¿quién lo ha creado?—La imaginacion griega. ¿Fidias dejaría de ser lo que fué, solo porque reproduce despues de otros tal ó tal figura tradicional?—Yo creo que sería difícil nombrar el inventor del orden corintio ó del dórico, ó de la arquitectura gótica, si no se quiere

ir tan léjos. Estos nombres mismos, que pertenecen á las razas, dicen mucho que aquí el individuo no tiene nada que ver.

Si, pues, nos limitamos á considerar la imaginación poética tras las ideas vulgares, es decir, como la facultad casi pasiva de producir ciertas combiraciones de cualquier suerte mecánicas, debe confesarse que el papel que ella desempeña en la obra de la invención original es tan restringido, que no se siente uno inclinado á suponerlo desde luego como el que brilla mas entre los poetas verdaderamente originales. Para estos la imaginación, así entendida, no suministra ni aún los materiales mismos de su edificio, puesto que ellos los toman prestados frecuentemente á la realidad ó á ficciones anteriores; ella les sirve nada mas que de instrumento para construirlo. Si, al contrario, descuidan esta noción ó la sitúan en su verdadero rango, se confunde la imaginación con esa fuerza instintiva, siempre en acción, que hace el fondo de nuestro ser, y que no difiere entre los hombres mas que por el grado de intensidad ó de potencia; y por la especialidad de vocación, se reconocerá que ella ocupa un alto puesto en lo que se ha convenido en llamar la invención original. Es esta energía primera la que engendra y empuja al fin propuesto á todas las creaciones humanas, sean individuales, sean colectivas; es ella quien allá bajo el nombre de vocación, aquí bajo el de ambición, en otra parte bajo otro nombre, pone en las manos de Miguel Ángel ó de Canova un cincel, en las de Rafael ó de Claudio Lorrain un pincel, en las de Bossuet ó de Racine una pluma, en las de Alejandro ó de César una espada, y que se traduce en el espíritu de un Galileo ó de un Newton por cualquiera de esas fecundas hipótesis de que sale explicado, cualquier día, todo el sistema de los mundos.

(Continuará)

NOTA.—Tuvimos ocasión de oír, en noches pasadas, la ilustrada crítica hecha por el Doctor Ferraz con motivo de haber usado nosotros la palabra *charrúa*, en el número 20 de este periódico. En la referida crítica, y con la erudición que es propia del Doctor Ferraz, se negó del todo la carta de naturaleza á la mencionada palabra.

En nuestro apoyo citaremos á Don Alejandro Oliván, de la Academia española, quien en su Manual de Agricultura dice:

“El arado mas sencillo es la bineta ó garabato, que se lleva á horcate ó por varales con una caballeja, y abre la tierra sin apenas revolverla.

El timonero es el mas generalizado en España: instrumento tosco, con diversidad de dentales y rejas al uso de unas y otras provincias, segun la calidad del terreno; siempre de escaso efecto, aunque ya vá cundiendo el deseo de su reforma. Y el compuesto suele llamarse *CHARRÚA*, importado del extranjero.”

Rayo de luna.

Las sombras de la noche caían silenciosas i terribles, cuando Herman, que cruzaba conmigo la floresta, me dijo:

—“¿Cuál es tu fe? ¿En donde está tu biblia? Eres, acaso, de los que en su soberbia ceguedad se divinizan? Si tus versos son algo mas que copos de vana espuma, si tu estrofa no es el negro tizon que humea sobre las cenizas de la nada, si tu alma aun no se ha hundido en el abismo, habla: ¿cuál es tu eucaristía? ¿cuál es el cáliz, el manantial en que refrescas tus labios quemados por la sed?”

Yo caminaba en silencio, i él continuó: —“Soñador que pretendes civilizar á los creyentes, ¿porqué no vas á llevar al templo tus plegarias?”

I le contesté: yo oro. —“¿En qué iglesia? me dijo Herman ¿cuál es el celebrante que contemplas, el altar en que tu alma se refleja, i el confesor ante el que la haces comparecer humillada i penitente?”

La iglesia, respondí al fanático, es el inmenso, azulado espacio de los cielos; i, en cuanto al sacerdote.....

En este momento la luna bañó de luz arjentada el horizonte, i al verla levantarse purísima i radiante, dije á Herman:

¡De rodillas! Dios mismo eleva la hostia, i la naturaleza toda se estremece arrobada en misteriosa, reverente adoración.

Imitación de V. HUGO por *.

Un recuerdo del mes de Mayo.

A MI AMIGO Y PAISANO ELADIO PRADO.

Era una madrugada del mes de Mayo, de esas, en que al ocultar la luna su dizco de plata, aparecen por Oriente los deslumbrantes rayos de un regio Sol, hermozeando con su vivificante luz la naturaleza, al esparcir sobre ella la magia del color y el movimiento de la vida.

El eden imaginado por un poeta se presenta á nuestra vista.

Un pensil perfumado y rico de flores, parece el grupo de niñas bellas, puras, y angelicales, formando el cuadro mas envidiable para los ojos de un mortal.

Y era una verdadera guirnalda de flores la que en presencia de aquel grupo iba á unir dos corazones que latían al mismo tiempo, movidos por el sentimiento mas bello, y la armonía mas completa que la naturaleza conoce: el amor.

Una tímida y modesta vírgen en traje nupcial va á salir del santuario del hogar paterno, para dirigirse al templo de Dios.

Una purísima y rozagante flor va á desprenderse del tallo que la sostiene, para esparcir su delicado aroma en el alma noble y generosa de su prometido.

La santa iglesia aparece iluminada.

La casa de Dios va á santificar en su seno el dulce misterio del amor.

El sacerdote pronuncia las palabras sagradas que mezclan dos existencias en una sola corriente.

La vírgen con paso vacilante y tímido, el corazón henchido de tierno gozo y de suave melancolía, se acerca al altar que ha de recibir su juramento.

Una mano fuerte, vigorosa, estrecha la de ese ángel de la tierra.

Silencio solemne reina en aquel momento.

La voz del ministro del altar los une para siempre, los bendice.

La voz del Altísimo parece que descende del Empíreo para indicar á los nuevos esposos la senda que han de tomar, el camino de flores ó de abrojos que han de atravesar. Les anuncia así mismo la suma felicidad que se les espera en esa vida preciosa en que acaban de dar el primer paso.

Felices mil veces los que pueden hacer uno los sentimientos de amor que abrigan en su pecho.

Dulce y estrecha union en que la paz y la felicidad debe sembrar un camino de flores que el tiempo no marchita.

Almas puras que recibís la bendición de Dios, tened confianza en el porvenir.

TANO.

BIBLIOTECA.

Dolora.

—¿A quién rezo, abuela mia, cuando quiera descansar?

—A nuestra Vírgen María

Habrà, niña, de rezar

Noche y día;

Que con la oración se alcanza,

Y los golpes en el pecho,

La divina venturanza

Tras el temporal deshecho

De la mundana esperanza—

—¿Y no tiene el calendario

Algun santo bienhechor,

Que quiera, abuela, mejor,

En vez del triste rosario,

Alguna trova de amor?

—Hija, el astuto enemigo

Blasfemia os puso en la boca,

Hínquese, niña, conmigo,

Que por mundana y por loca

Tendrá su justo castigo—

—No pienso, abuela, pecado

Lo que le pregunto sea.....

—Niña, arrodúlese y crea...

—Abuela, esto es demasiado.....

.....

.....

Así en plática reñida,

Astuta y celosa abuela
 Martirizaba la vida
 De su linda nietezuela,
 Sin pensar,
 En su temor,
 Que corre la fuente al mar,
 Y la mujer al amor.
 Y bien mirado y bien dicho
 No puede ser de otro modo,
 Pues el amor es un bicho,
 Que tiene que hacer con todo;
 Así que
 ¡ Suerte infeliz!
 No hay vieja sin un *peque*,
 Ni virgen sin un *desliz*.
 No hay ser que no tenga dueño
 Y ponga en tela de juicio,
 Si es ó no la vida sueño
 O un continuo sacrificio;
 La mujer
 Con mas razon!
 Pues paladea el placer
 Que nace del corazon.
 Mujer bella es doble pena
 Para la abuela que mira
 Crecer la linda azucena,
 En tanto que ella suspira:
 Si es precoz
 En su querer,
 A duo rezan á Dios
 Y se dan á Lucifer.
 Ay! lo que mas desconuela,
 Sondeando tan hondo abismo,
 Es que la mística abuela
 Hizo en su tiempo lo mismo.
 ¡ Singular
 Ley del Señor!
 Las fuentes corriendo al mar,
 Y la mujer al amor.
 Cumple el amor á la niña,
 A la abuela reñir toca;
 Y entre un amor y una riña
 Se levanta, como roca,
 Sin cesar
 El confesor,
 Que en diferente cantar
 Oye aquel *litis* de amor.
 La nieta imita á la abuela,
 Y nada tiene de extraño,
 Pues no ha variado la escuela
 De aquellos tiempos de Antaño.
 Si señor,
 Que bien ó mal
 La mujer corre al amor,
 La historia siempre es igual.
 Risueñas hijas del lago,
 Abuelas de ochenta y nueve,
 Cada cual reciba en page
 Lo que á cada cual se debe.
 La vejez
 No es juventud;
 A todos llega á su vez,
 La cuna y el ataud-
 Pelillos, pues, á la espalda.
 Que es misterio asaz profundo,
 La falda siempre ser falda,

El mundo siempre ser mundo-
 ; Y qué mas
 Por cabo y fin?
 Que habrá siempre un Satanás
 Al lado de un Serafin.

JOSÉ R. YÉPES.

De "El Hogar."

CRONICA.

"Ecos de admiracion."

Al inteligente Maestro Don Eduardo Unda, dedico este mal coordinado artículo como prueba de admiracion á su talento.

Pues que, ¿es poco haber formado una compañía sin rival en el mundo?

La música, ese idioma cosmopolita, esa fórmula vaga, pero sublime, del sentimiento, que el corazon de la mujer tambien comprende, ha sido el poderoso iman que nos atrajo á bellas y feos al Teatro el domingo 18 del corriente.

Cuando el Teatro está lleno, cuando los palcos son verdaderos jardines en miniatura, poblados de hermosas rosas, lindos clayeles, olorosos jasmínes etc. etc. y se penetra en la platea, se respira un ambiente que encanta, que embelesa; parece que hemos sido trasportados á un mundo ideal, desconocido, encantador, donde la misera vida del hombre resbala por un piélago de flores.

Nada mas hermoso, mas deslumbrador y admirable, que el espectáculo que ofrece nuestro pequeño templo á Apolo cuando las bellas josefinas se posecionan del Teatro.

Así como es triste dirigir una mirada hácia los palcos y no encontrar que contemplar, así es de alagador tirar una visual y bendecir á la Naturaleza por que para consuelo del hombre le ha enviado esos fantásticos seres llenos de gracia, juventud y belleza, como las imágenes que finje la fantasía, como las perfectas é inefables creaciones del pincel mas idealista, del pincel de un Rafael.

¡ Bendita seas Naturaleza!

La Compañía Infantil Mejicana de zarzuela nos está dando estos verdaderos ratos de vida. San José entero se dirigió el domingo al Teatro en busca de una "verdadera novedad"

La encontró por que negarlo sería un crimen.

Esta compañía compuesta de infantiles artistas, dirigida por ilustrados maestros, no dudamos conseguirá por doquiera que vaya, triunfos como el que obtuvo en su

funcion de inauguracion.

Dábase la otra del maestro Maza "El Campanone."

La Orquesta era dirigida por el maestro Director Señor M. Tizol y la escena por el Señor Unda.

Una hábil batuta es el alma de una orquesta, así como de una inteligente direccion de escena depende muchas veces el éxito de una obra.

Tanto un maestro como otro dieron pruebas inequívocas de que sus conocimientos se encuentran á la altura del título que tienen: "Maestros."

Se nos hacía sumamente difícil creer ántes de ver, que niños como los de esta compañía pudiesen interpretar como ellos lo hacen, obras en donde hemos visto á artistas ya formados, balbucear, ya fuera por poco estudio ó por falta de aptitudes.

Los principales papeles del "Campanone" fueron desempeñados por las inimitables niñas Guadalupe y Carmen Unda, y el joven Gonzalo Dávila que desempeñó admirablemente el difícil papel del maestro Campanone.

¿Quién que haya visto á aquella pequeña niña desempeñando su parte del poeta como lo pudiera hacer un gran artista, puede olvidar los gratos momentos que le hizo pasar?

Esa niña no tiene rival, la Naturaleza ha sido con ella mas que buena, ha sido espléndida; la ha regalado dotes grandiosas para su carrera artistica y que sus maestros han sabido aprovechar de un modo extraordinario. Gloria para ella y para ellos.

La graciosa Carmita, que hacia el papel de la pretenciosa Prima Donna en el Campanone, no dejó nada que desear, es una tierna niña y principalmente en el tercer acto rayó á una altura colosal que artistas viejas envidiarían.

Posée las tablas, bocaliza con mucha correccion, frasea muy claro, mide bien la música; en fin, ella á quien la vé trabajar, lo fascina y lo hace palmotear como loco.

Todos los otros infantiles artistas contribuyeron en gran parte al buen éxito de la Obra.

El cronista musical ó mejor dicho, el admirador de esos niños, no pudo asistir á la 2ª representacion. Una de las joyas con que cuenta el repertorio lírico español, fué ejecutada el mártes 28 del corriente.

Marina, Ópera española y que ha he-

cho que á su compositor Don Emilio Arrieta, Director del Conservatorio de Madrid, se le considere como á un compositor de gran inspiración porque en dicha pieza lo ha dado á conocer, lo mismo que en su preciosa zarzuela, "Dos Coronas." "Marina" repitió, fué la 2ª función con que la Infantil compañía llamó al Teatro á casi todo San José el martes 20.

Me supongo á Carmencita haciendo llorar al público, llorando ella al interpretar su difícil papel de Marina. ¿Cómo debe haber cantado la romanza, con que expresión, con que gusto!

Dicen que estuvo inimitable, encantadora.

¿Y Roque?

Ah! de este valiente contramaestre que ha hecho olvidar á Villalonga, cuanto se diga es poco.

Esa niña vuelvo á repetir, no tiene rival, ella es un verdadero Diabolino pues se ha conquistado la simpatía de todo San José, de un modo extraordinario.—No se oye en las conversaciones otra cosa que ¡ah Lupita que buena es! ¿Y Carmencita? dos ruiseñores que fascinan, que enloquecen, que hacen delirar á quien siente algo de amor al arte de Apolo. ¿Qué monas son!

Simpáticas palomitas, que la felicidad os acompañe por doquiera que vayáis en busca de nuevos laureles.

El "Barberillo de Lavapiés" fué la tercera función que nos han dado.

Esta zarzuela, una de las más populares y más en boga en España, obtuvo un éxito mediano en San José.

La música es de Barbieri, el autor de "Jugar con fuego," del "Diablo en el poder" zarzuelas serias y llenas de inspiradas melodías.

En su género la música del Barberillo es muy bonita, jocosa y original; la jota del final del 1º acto es de gran efecto para quien haya estado en el país de "Pan y Toros" Olé Olé.

El Dueto del 2º acto "No hay que quitar los hilvanés..." entre Paloma, (oh Palomita más resalada,) y Barberillo fué repetido á instancias del público y ejecutado con aquella gracia que exige tanto la música española como la picantilla letra del libreto.

El coro "Camison, Camison" del tercer acto es precioso y las infantiles costureritas lo ejecutaron admirablemente.

El Dueto de las dos majas "Dónde que te conocí, no he guelto á ver Alijonso" no se podía ejecutar con más salero que

como lo hicieron aquellas juguetonas Lupe y Carmencita.

Fuó calurosamente aplaudido y hecho repetir.

Tantas veces que he visto ejecutar el Barberillo y sin embargo, jamás lo he visto interpretar como lo hace la Compañía Infantil.

¡Gloria eterna para esas niñas, gloria eterna para sus maestros!

La popular y graciosa música de Le-coq va á ser interpretada por la Infantil Compañía.

Desde buena mañana casi todas las localidades eran tomadas como por asalto.

San José quería confirmar el gran suceso que por todas partes ha tenido "La fille de Mad. Angot."

A las ocho de la noche el Teatro se encontraba lleno de hermosas y cuajado de feos.

Gran Dio morir si giovine. Exclamaba yo cuando contemplaba tanta bella, cuando mirando hacia el palco n.º 6 primer piso izquierda en donde se encontraba un ángel, por que eso es aquella niña, por que eso es aquella hermosa rosa, llena de candor y cuyo corazón de oro la hace ser una de las reinas de las bellas josefinas.

Oh niña, ¡quién pudiera escribir!

Triste de mí, miro hacia los palcos de 2ª fila y en el n.º 14 me encuentro una candorosa azucena. ¡Naturaleza, bendita seas!; mas sería mejor que nos hubieses dejado solos, pues demasiados dolores de cabeza nos cuestan ellas. Mentira, sin la mujer, el hombre dado caso que pudiera existir, sería un león; el poder de ella sobre él es muy grande.

Al Teatro, al Teatro, allí no solo admiraremos á la sin rival "Compañía Infantil" sino que nuestras bellas parece que se han dado cita en aquel ameno lugar para hermosearlo como lo hacen todas las noches.

En el próximo número continuaremos con la crónica de "Adriana Angot" y la de los nuevos triunfos de la Compañía en la corriente semana.

FRA-DIÁVOLO.

GACETILLA.

Es justo.—En la mañana del juéves 22 del corriente, el Señor Gobernador Don Manuel V. Zeledon, salió de esta ciudad en compañía de algunos vecinos

de "Desamparaditos" y "Piedras Negras" con el objeto de inspeccionar los caminos de estos pueblos. El que comprende muy bien la íntima relación que existe entre el buen estado de las vías de comunicación y el precio de los víveres, ha hecho esfuerzos porque se compongan los caminos de la Provincia; pero especialmente los que conducen al canton del Puriscal centro agrícola que suministra una gran cantidad de cereales, de artículos de primera necesidad.

Es digna de elogio la conducta de las autoridades del canton del Puriscal por la actividad que han desplegado en la conservación y mejoramiento de los caminos encomendados á su cuidado.—Igualmente elogiamos la conducta que á este respecto ha observado el Gobernador.

CANJE.—Hemos recibido el número 11 de "El Recreo," precioso y bien redactado periódico que se publica en la Capital de la hermana República del Salvador. Trae un magnífico grabado que representa el edificio de la Universidad construido últimamente. Felicitamos al Salvador por la nueva construcción, á los redactores por su hoja y al artista por sus interesantes trabajos litográficos.

ENLACE.—El domingo último se unieron en matrimonio la Señorita Rosa Saenz y el joven cubano Don Eladio Prado.—Les deseamos perpetua dicha y constantes sonrisas del ángel del amor.

AL FIN.—Hemos visto que se componen las aceras de esta ciudad. Si no fuera eso, no habríamos respondido de media población que se habria ahogado en los pozos que en aquellas se formaban.

No SALIÓ el alcante que anunciamos por ocupaciones de la imprenta.

Señor Don L. C.—Cartago.

La encomienda que U. nos envió dos días antes de la salida del número anterior de este periódico, nos fué entregada hasta otro día de esa salida. Un poco despacio anduvo el recomendado que gastó cuatro días en el viaje de esa ciudad á esta.

La R.

¿Dice usted que Don Manuel Trajo en berlina á Pilar? Y lo llevó á retratar? Y.....¿se retrató con él?

Imprenta de la Paz.—Calle del Laberinto.